

y de su legitimo representante. El que se puso al frente del movimiento fué un antiguo jefe de las bandas de la fé, llamado Tey, pero perseguido y anonadado al momento por la tropa pagó con el suplicio su criminal intentona.

Torpe política Estos y otros sintomas no menos alarmantes, de Zea.

que por doquiera se presentaban, léjos de abrir los ojos á Zea para seguir una política de atraccion hácia los liberales, le hacian mirar las cosas en opuesto sentido, y contando con Fernando, cuyos instintos despóticos y cuyo odio á los libres no acabaron sino con su último suspiro, hizo que se destituyese por amigos de novedades á los ministros recién nombrados de Hacienda y Gracia y Justicia y al de Marina, lo mismo que al Secretario del consejo de ministros el jóven marqués de Casa-Irujo y al probo y valeroso San Martin, siendo éste desterrado de la córte: encomendándose la cartera de Gracia y Justicia á Gualberto Gonzalez y la de Hacienda á un oficinista desconocido llamado Antonio Martinez: á San Martin le sucedió en la superintendencia general de policia Herrero y Prieto. Todo esto llenó de amargura á los liberales, que no comprendian tanta insensatez de parte de Zea, quien para quitarles toda su esperanza, hizo que Cruz dirigiese una circular á los capitanes generales nada más que para enterarlos del motivo de la caída de los tres ministros, pues en ella se leian las siguientes palabras: *algunos, blasonando de fieles, y afectando sostener la sucesion legitima, como si ésta necesitara el apoyo de una faccion y no estuviera afianzada en la ley, en la fidelidad de los españoles y en la fuerza de un ejército valiente y leal, aspiraban por su parte á innovaciones politicas, etc.* Y para acreditar más su insensatez, siguiendo la política de Calomarde, ordenó que se renovasen los ayuntamientos proponiendo los concejales salientes en union de igual número de mayores contribuyentes á los que habian de entrar. Imposible era, dadas las circunstancias en que se encontraban la nacion y el trono, seguir una marcha más desatentada.

Sale Carlos con toda su familia para Lieboa.

Como el primer ministro no tenia otra política que su capricho, ó mejor su inmensa soberbia, juzgaba que podia descargar golpes im-

punemente sobre todo el mundo y, á pesar de ello, salvar con sus propias y debilísimas fuerzas el trono, que pronto habia de heredar una niña de poco más de dos años. Mientras que directamente hizo que Córdoba lograrse del tirano de Portugal que llamara á su hermana la de Beira, indirectamente y poniendo en juego ciertos desprecios, trabajó para que se alejase de la corte Carlos, quien solicitó permiso de su hermano para ir con su esposa é hijos á Lisboa acompañando á la de Beira y al hijo de ésta Sebastian Borbon y Braganza; y como si con esto creyese ya soterrado el carlismo propuso al monarca y éste aprobó que ante la nacion reunida en Córtes, como por burla se decia durante los reinados de austriacos y borbónicos, se jurase á Isabel por heredera del trono. Creyó Zea que la marcha de Carlos habia dado el triunfo á Isabel, y lo que el infante llevaba á su simulado destierro era un tesoro de odios inmensamente mayor que el que tenia en Madrid para lanzarlos desde el país vecino sobre la patria y promover con ellos la guerra civil más larga y sangrienta que acaso registran los anales. Tan ofuscado estaba el ministro que no llegó á comprender que sin el concurso del partido liberal no se podia salvar el trono de Isabel y, lo que es peor, no comprendió tampoco que con ese concurso á tiempo, desaprovechado por él, la guerra civil hubiera nacido en condiciones de fugaz y misérrima vida.

Jura de Isabel. El 20 de Junio tuvo lugar la jura de Isabel, cuyo acto se celebró en la iglesia del monasterio de Gerónimos, sito en el Retiro y hoy en ruinas. Acudieron á la ceremonia los llamados procuradores de las ciudades con voto en Córtes designados por los respectivos ayuntamientos, varios arzobispos y obispos, los grandes de España, muchos títulos de Castilla, los infantes Francisco y Sebastian, viniendo el último de Portugal á jurar á su prima y sobrina á pesar de los ruegos de la de Beira: tambien asistió el cuerpo diplomático. Presidió el acto Fernando con su esposa: la ceremonia estuvo reducida á leer un rey de armas lo que se llamaba *escritura de juramento*, y acabada la lectura, juraron los primeros Francisco y Sebastian; luego por su órden las dignidades de la Igle-

sia, grandes de España y títulos, y por último los procuradores. Es de advertir, y esto corrobora la inutilidad del juramento, que no pocos de los procuradores y eclesiásticos que juraron se pasaron luego al bando carlista.

Hubo con motivo de la jura grandes fiestas, corridas de toros con caballeros en plaza y justas de maestrantes. Se repartieron por Palacio, por las corporaciones y algunos aristócratas muchas limosnas, pero nadie igualó en esplendidez al comisario de cruzada Valera, que repartió de su bolsillo en efectos y dinero más de 15.000 duros: tanto producian las bulas. Es digno de registrarse aquí el premio que recibió Castaños con motivo de la jura: hízole Fernando grande de España y duque de Bailen. Irritados deben estar aún los manes de Reding con el premio de la gran batalla que éste ganó, adornando el pecho del que no se halló en ella y luego fué asesino de Lacy y miserable expositor para el restablecimiento de la inquisicion en 1823.

Correspondencia entre Fernando y Carlos.

Establecido Carlos en Portugal y rodeado de su familia y consejeros, todos pasaban el tiempo en funciones religiosas, y luego en idear planes para hacer suya la España, soñando con someterla al tribunal de la fé y convertirla en una nacion asiática, ya que no en un pueblo parecido á los de la costa S. O. de la desdichada Africa. Entonces empezó una fastidiosa correspondencia entre Fernando y su hermano, de la cual resulta que, tratándose de *hermanos muy queridos y suyos respectivamente del corazon*, Fernando quiso convencer á Carlos para jurar á Isabel como heredera del trono, y Carlos á Fernando de que no le era dado hacerlo, *porque Dios, cuando fué su voluntad que naciese, le habia dado unos derechos á la corona que no podia renunciar*; que Carlos, despues de jurada Isabel, protestó contra esto ante las Córtes de Europa y mandó la protesta á los obispos y principales autoridades de España; que entonces Fernando desterró á su hermano á los Estados pontificios, para lo cual le mandó una fragata, y Carlos no obedeció bajo frivolos pretextos; que Córdoba, embajador en Lisboa, visitaba al infante procurando desbaratar sus tramas al

propio tiempo que alentaba y apoyaba á los miguelistas, y que la tal correspondencia concluyó con una carta de Fernando de últimos de Agosto de 1833, en la cual, tratando á su hermano como súbdito y hablando el lenguaje imperante del rey absoluto, le ordenó que saliese para su destino inmediatamente, y sin dar lugar á que se realizase como pretextaba la reconquista de Lisboa por Miguel, quien, como luego veremos, acababa de perderla; pero Carlos desobedeció al monarca lo propio que habia desobedecido al hermano.

Derrota de la
escuadra mi-
guelista. En-
tra en Lisboa
Pedro del Bra-
sil.

Asediado en Oporto Pedro del Brasil léjos de decaer, cobraba cada dia nuevos brios por la mucha gente que se le unia, y revista-da la pequeña escuadra en que habia llevado su expedicion desde Belle-Isle, la hizo salir á la mar en busca de la del tirano. Mandaba la escuadra liberal compuesta de un gran navio, dos fragatas, dos corbetas, un bergantín y cinco pequeños vapores, el almirante Pouza, teniendo de segundo al capitan inglés Napier: diéronse la vista ambas escuadras no léjos de las aguas de Oporto el 4 de Julio de 1833, y trabado el combate, la del usurpador quedó en poco tiempo prisionera. Esto dió un golpe terrible á la causa miguelista. Pedro mandó en direccion de Lisboa al frente de un cuerpo respetable de ejército al general Villafior, quien batió el 23 junto á Casillis de Almeda á las tropas del tirano, cuyo caudillo Tellez Gordaon quedó muerto sobre el campo de batalla. Esta victoria abrió á Pedro las puertas de Lisboa, á donde arribó luego su hija, que fué proclamada reina en medio de una inmensa alegría del pueblo portugués, al cual habiamos de ayudar aún los españoles para que fuera libre.

El cólera en
España.

La nueva y terrible peste, llamada *cólera morbo*, que ya habia hecho horribles estragos en Francia, Inglaterra y otros países, se presentó en Agosto por las costas de Andalucía, acometiendo luego á Sevilla, para recorrer despues todo el país y asolarle. Ya trataremos más adelante de este espantoso viajero, que habia salido del Ganges para aterrar á medio mundo, limitándonos por ahora á decir, que no parece sino que le vomitaran

los abismos para venir á España como anuncio fatídico de la muerte de Fernando, quien llegó á conocerle de lejos y hasta á temblar de él, eso que era ya casi un cadáver, cuando le anunciaron su aparicion.

Muerte de Fernando y juicio de su dominacion.

El 29 de Setiembre de 1833, habiendo arastrado Fernando una existencia trabajosa desde mediados de Julio anterior, observaron los médicos que la gota le molestaba mucho la mano derecha, sin embargo de la cual comió como de costumbre á la una de la tarde y luego trató de descansar un rato; pero á las tres ménos cuarto le sobrevino repentinamente un ataque de apoplejía fulminante, que en cinco minutos concluyó con su existencia, legándonos una guerra civil espantosa, el cólera que ya devastaba lo mejor de Andalucía y el empobrecimiento del pueblo embrutecido y esclavo. En cambio el católico monarca dejó, entre otras riquezas, para su esposa é hijas veinte y cinco millones de duros (500 de rs.) que tenia puestos en el Banco de la protestante Inglaterra. Por su testamento cerrado, que se abrió al siguiente dia, dejó tutora y curadora de su hija Isabel II á su esposa Cristina, nombrándola tambien regenta del reino durante la menor edad de la reina y legándola la quinta parte de todos sus bienes.

Su cuerpo fué trasladado al salon de Embajadores en donde, expuesto en lujoso féretro, empezó á arrojar de sí tan subido hedor que no podian soportarle los encargados de su custodia y algunos enfermaron por resistirle más de lo que podian sus naturalezas. Conducido con toda pompa á los cuatro dias al monasterio del Escorial, al bajarle al subterráneo panteon, se rompió por el peso del féretro un banzo de piedra, y colocado en una mesa en medio del fondo de la cueva, al abrir la caja exterior para dar fé de muerto el capitan de guardias duque de Alagon por medio de una ridicula ceremonia, reducida á llamar al que fué hombre y á la sazón era cadáver, se esparció tal corrupcion por la bóveda que todos los presentes padecieron horriblemente y se desmayaron varios, á quienes hubo que subir inmediatamente al templo para volverlos á la vida; de manera que muerto fué todavía demoledor y tirano, por-

que de su cadaver salió la tiranía de la hediondez, desconocida en los anales, y que por fortuna sólo fué á herir á los cortesanos y miembros de la servidumbre, que halagaron sus gustos é inclinaciones mientras vivió, entre los cuales tanto se habia distinguido su capitán de guardias.

La dominación de Fernando VII, pues que no merece el nombre de reinado, fué una série no interrumpida de ingratiudes, bajezas, perfidias, falsedades, cobardías y crímenes de todas especies, que convirtieron á la España en un inmenso lago de sangre, y para que nada la faltase, fué su inseparable compañera la crápula que degeneró al fin, como acabamos de ver, en la más insoportable hediondez. Perecieron en los patibulos durante su dominación lo ménos SIETE MIL individuos por opiniones políticas; más de OCHO MIL fueron asesinados vil y cobardemente por las mismas opiniones en 1814 y 1823 y 24, sucumbiendo doble número por los padecimientos sufridos y enfermedades contraídas en las cárceles durante esas dos épocas. Mientras Fernando insultaba á los españoles y adulaba á Bonaparte declarándose su súbdito para que le recibiese como hijo adoptivo, murieron por él durante la guerra de la independencia más de DOSCIENTOS CUARENTA MIL hombres, como por él perdieron su vida en la del 21 al 23 y en la del 27 más de otros VEINTE MIL en los campos de batalla. Las proscripciones de 1814 arrojaron del suelo patrio á unos DIEZ Y SEIS MIL españoles, y á más de VEINTE MIL las de 1823, llevando á los presidios otros VEINTE Y CUATRO MIL.

Si hay, como creemos, premios y penas en la otra vida, ningun tirano debe sufrir éstas, ni tan atroces, ni con tanto motivo como Fernando VII, porque la suya sola superó á todas las tiranías juntas que han hecho gemir al género humano, incluso las de Tiberio, Caligula, Neron y Domiciano. El pueblo español, que la soportó, acreditóse de corbarde y envilecido, que allí donde hay un pueblo viril y conecedor de sus derechos, ó no surgen tiranos, ó si alguno empieza á serlo es al instante confundido con su tiranía.

Y no sólo la dominación de Fernando convirtió á la Es-

pañña en un lago de sangre, sino que la hizo retroceder no pocos lustros en la carrera de la civilizaci3n, reduciéndola á un pa3s cruel y haragan, presa de la teocracia en general feroz, y del brazo derecho de ésta el populacho estúpido y comunista, que gritaba entusiasmado al herir ó matar á los amantes de la libertad: *¡muera la naci3n y vivan las cadenas!*

Durante esa dominaci3n abominable no dió la España ni filósofos, ni historiadores, ni poetas, ni mecánicos, ni artistas ni nada de lo que constituye la gloria de las naciones cultas. La ignorancia era tan general como crasa. Hasta los hombres que ejercian profesiones liberales (á salvo en todas ellas ligerísimas excepciones), no sabian nada, porque nada les habian enseñado en las áulas, á no ser errores, de que hoy se avergonzaran si viviesen. En las cátedras de filosofía se enseñaba el sistema de Ptolomeo, teniendo el de Copérnico y Galileo por una herejia, y que probaban los clérigos que habian leído la Sagrada Escritura con textos de ésta. Los juriconsultos más ilustrados sólo conocian el Vínio, las Pandectas, el Código de Justiniano, las Partidas glosadas por Gregorio Lopez, los comentarios á las leyes ds Toro y la Novísima Recopilaci3n; los médicos, el Boherave y el Le Roi, la medicaci3n caballar y asnal de sangrías, cantáridas y vejigatorios; los boticarios, que se hacian tales tras de una puerta, como vulgarmente se dice, no solian tener más libros que la farmacopea; los escribanos, dejando el azadon ó la esteva, se hacian tales en 24 horas para ir en seguida á embrollar á los pueblos y á lanzarlos en un mar de desdichas con pleitos absurdos, causas criminales improcedentes y falsedades á montones, y á los clérigos les bastaba tener la Epacta, el Breviario y el llamado por ellos *Padre Paco* (el padre Lárraga), sobre moral cristiana, que no entendian y ménos practicaban. El estado de la agricultura y de la industria no podia ser más lastimoso: una mitad del terreno incultivable se hallaba yermo, porque la tierra no recompensaba el sudor del pobre labrador; para la industria ni habia capitales ni inteligencia, y para el poco comercio que se hacía faltaban vías de comunicaci3n terrestre y eran éstas inseguras á

causa de la multitud de rateros que las infestaban saliendo no pocos de ellos de las filas de voluntarios realistas: para que se forme idea de nuestro comercio de entónces bastará decir, que nosotros conocimos la mayor parte de las tiendas de varias ciudades importantes como Búrgos, Santander Valladolid y Palencia que carecian de cristales y de las comodidades que hoy se ven en el más miserable tenducho.

Tal era la España al fallecimiento de Fernando VII. Réstanos decir que su muerte sirvió de alegría á todos, á los unos porque en ella vieron que se iba á inaugurar una nueva era de libertad y progreso, y á los otros porque creyeron llegado el caso de resucitar las hogueras del *Santo Oficio*. Lo que sucedió, lo veremos en los libros siguientes.

FIN DEL TOMO I.

INDICE.

	Páginas.
PRÓLOGO.....	5
LIBRO I.— <i>Sumario</i> .—La España antes de la irrupcion hasta Cárlos IV.—Revolucion francesa. Si fué útil ó perjudicial á la civilizacion.—Cárlos IV. Cómo recibió la España.—María Luisa y Godoy.—Godoy queriendo salvar la vida de Luis XVI.—Guerra con la República francesa.—Hazañas de Ricardos; se esterilizan con su muerte.—Paz de Basilea.—Batalla naval del cabo de San Vicente.—Ministerio de Jovellanos.—Continúa la guerra marítima.—Pérdida de la Trinidad y de Menorca.—Escuadra de Brest.—Contribucion extraordinaria.—Peste en Cádiz y gran parte de Andalucía.—Tercero y último repartimiento de la Polonia.—Campañas de Bonaparte en Italia.—Expedicion de Egipto. Golpe del 18 brumario.—Los rusos en Italia y Suiza.—Batalla de Zurich.—El Directorio metido á fabricante de repúblicas.—Liga de los neutrales.—Poder de la Francia al espirar el siglo XVIII.—Muerte de Washington.—Estado de la España al finalizar el siglo XVIII.....	11
LIBRO II.— <i>Sumario</i> .—Mal gobierno de España.—Inmenso poder del favorito.—El embajador Azara.—El reino de Etruria. Cesion de la Luisiana y de la escuadra de Brest.—Convenio contra Portugal. Guerra de las naranjas.—Alborotos en Valencia.—Prision y destierro de Jovellanos.—Bombardeo de Copenhague. Asesinato cruel de Pablo I de Rusia.—Paz de Amiens.—Bonaparte pretende casarse con una hija de Cárlos IV.—Se enciende de nuevo la guerra.—Vergonzoso tratado dicho de neutralidad.—Nueva guerra con la Gran Bretaña.—Rasgo caballeresco de nuestros marinos.—Bonaparte coronado.—El capellan del Emperador.—Tratado de París.—Batalla naval de Trafalgar.—Estado de la España á raíz del desastre de Trafalgar.....	41
LIBRO III.— <i>Sumario</i> .—La mayoría y la minoría de España.—Repartimiento que hace Bonaparte de casi toda la Europa.—José Bonaparte, rey de Nápoles.—Campaña de Prusia.—Paz de Tilsit.—Aplicacion del vapor á la navegacion.—Intentona contra Venezuela.—Heroismo de Buenos-Aires.—Nuevo bombardeo de Copenhague por los ingleses.—Proclama de Godoy. Aspira á un trono.—Tratado de Fontainebleau.—Retrato de Fernando Borbon.—Planes de Napoleon respecto de España.—Conjuracion del Escorial.—Invasion de Portugal.—Cobarde y pífida conducta de Bonaparte para apoderarse de nuestras plazas fronterizas.—Quiere Godoy trasladar la familia real á Andalucía.—Sucesos de Aranjuez.—Abdicacion de Cárlos IV.—Estado de la España al abdicar Cárlos IV.....	63
LIBRO IV.— <i>Sumario</i> .—Fernando rey.—La persecucion de Godoy se vuelve contra Fernando.—Estrepitoso triunfo de éste.—Protesta de Cárlos IV.—Vergonzosas cartas	

de su mujer y de su hija.—Espada de Francisco I.—Viaje de Fernando á Bayona.—Supercherías de Murat, Savary y Bonaparte.—Se le intima á Fernando que renuncie la corona.—Cárlos IV y María Luisa en Bayona.—Renuncias de Bayona.—Intérnase en Francia á los Borbones.....

91

LIBRO V.—*Sumario*.—Errónea creencia de Bonaparte.—El 2 de Mayo.—Murat, presidente de la Junta de Madrid.—Levantamiento de España contra el extranjero.—De Asturias.—Santander.—Galicia.—Castilla la Vieja.—Sevilla.—Granada.—Extremadura.—Cartagena y Murcia.—Valencia: horrores del canónigo Calvo: su suplicio.—Aragón.—Cataluña.—Pais vasco-navarro.—Islas Baleares.—Islas Canarias.—Portugal.—Heroísmo de los españoles, superior al de los griegos contra el gran rey.—Llegada de José Bonaparte á Bayona.—Decreto nombrando rey de España á José.—Congreso de Bayona.—Constitucion.—Ministerio de José.—Lo que fueron los afrancesados.—Felicitaciones de Fernando y su familia y servidumbre.—Entrada de José en España.—Llega á Madrid.—Carácter de José.—Escapada de José al Ebro.—Empieza la lucha.—Saqueo é incendio de Torquemada.—Ataque de Cabezon.—Ocupacion de Santander.—Se acercan los franceses á Zaragoza.—Accion del Bruch.—Acometida á Valencia.—Horrores de Cuenca.—Item en Córdoba y Jaen.—Batalla de Rioseco.—Murat rey de Nápoles.—Batalla de Bailén.—Primer sitio de Zaragoza.—Acometida á Gerona.—Portugal.....

111

LIBRO VI.—*Sumario*.—Cuadro que ofrecia la España á la raíz de la victoria de Bailén.—Entran en Madrid los principales caudillos españoles.—Retirada del ejército de la Romana del continente é islas de Dinamarca.—Levantamiento desgraciado de Bilbao.—Ofrecimiento de varios personajes á la causa española.—Instalacion de la Junta central.—Ruín proceder del Consejo de Castilla.—Desacertadas medidas de la Central.—Ocupa Blake á Bilbao.—Accion de Lerin.—Entrada de Napoleon en España.—Acciones de Zornoza y Valmaseda.—Batalla de Espinosa de los Monteros.—Accion de Búrgos.—Batalla de Tudela.—Pasa Napoleon el puerto de Somosierra.—Asesinato del marqués de Perales.—Intimacion á Madrid.—Capitulacion.—Bonaparte legislando en España.—Asesinato infame del general San Juan.—Fusilamiento del teniente coronel de artillería Santiago.—Llega la Central á Sevilla.—Sale Napoleon de Madrid.—Retirada del ejército de Moore.—Batalla de la Coruña.—Napoleon en Valladolid.—Sale para París.—Batalla de Uclés.—Horrores.—Sucede Cartojal á Infantado.—Cataluña.—Toma de Rosas.—Batalla de Llinás de Cardedeu.—Batalla de Molins de Rey.—Segundo sitio de Zaragoza.—Capitulacion.—Revolucion en Constantinopla.....

184

LIBRO VII.—*Sumario*.—Increible ánimo de los españoles.—Comparacion de ambos ejércitos.—Tratado de Lón-dres.—Gobierno de José.—Junta central.—Actitud de las Américas.—Los ingleses quieren ocupar á Cádiz. Albo-

roto.—Accion de Ciudad-Real.—Batalla de Medellin.—Tentativas del francés ante la Central y Jovellanos.—Revolucion de Suecia.—Guerra con el Austria.—Prision de Pio VII.—Cataluña.—Batalla de Valls y muerte de Reding.—Guerrillas y guerrilleros célebres.—Asturias y Galicia.—Nueva invasion de Portugal.—La Romana en Asturias.—Accion del puente de San Payo.—Ney y Soult tienen que evacuar la Galicia.—Aragon.—Quietismo del país vasco.—La Central acuerda la convocacion de Córtes.—Batalla de Talavera.—Ataque del Puente del Arzobispo.—Horrible asesinato del obispo de Coria.—Batalla de Almonacid.—Medidas de José en Madrid.—Tercer sitio de Gerona. Ríndese la plaza. Cobarde asesinato de su héroe defensor Alvarez de Castro..... 240

LIBRO VIII.—*Sumario*.—Astorga. Batalla de Tamares.—Batalla de Ocaña.—Acciones de Medina del Campo y Alba de Tormes.—Situacion de la Central.—Decreto de la comision ejecutiya convocando Córtes.—Fernando en Valencey.—Nuevos refuerzos. Divorcio de Napoleon.—Vil conducta de Fernando.—Aventura del baron de Kolly.—Invasion de Andalucía.—La Central resigna el mando en una regencia.—Junta de Cádiz.—Medidas de la regencia.—José en Andalucía. Su regreso.—La guerra en el resto de España.—Sitio de Tortosa.—Tercera invasion de los franceses en Portugal. Masenna. Líneas de Torres-Vedras. Desastrosa retirada. Muerte de la Romana.—Estado de Andalucía. Murcia.—Accion de Baza.—Convocatoria á Córtes..... 292

LIBRO IX.—*Sumario*.—Apertura de las Córtes extraordinarias.—Cuestion del juramento.—Composicion de las Córtes.—Conducta de la Regencia.—Incidente del duque de Orleans.—Principian las sublevaciones de América.—Venezuela.—Buenos Aires.—Providencias de las Córtes con motivo de estas sublevaciones.—Libertad de imprenta.—Nueva Regencia.—Trabajos de las Córtes.—Méjico.—Política púnica de los americanos.—Fiebre amarilla.—Las Córtes en Cádiz.—Andalucía.—Batalla de Chiclana.—Extremadura.—Pérdidas de Olivenza y Badajoz.—Accion de Fuentes de Oñoro.—Batalla de la Albuera.—Horribles pérdidas del ejército francés.—Cometa.—Galicia, Asturias y Santander.—Castilla y país vasco.—Hazañas de Espoz y Mina..... 339

LIBRO X.—*Sumario*.—Campoverde toma el mando de Cataluña.—Incendio de Manresa.—Recupérase el castillo de Figueras.—Sitio de Tarragona.—Toma de Montserrat.—Ríndese el castillo de Figueras.—Sorpresa de la Garriga.—Partidas de la embrolla y de la briballa.—Sitio de Valencia.—Alicante.—Muerte heroica de Carrera en Murcia.—Peñíscola entregada por su gobernador.—Aragon y Guadalajara.—Espoz y Mina.—Derecho de la represalia.—País vasco y Santander.—Nueva invasion de Asturias.—Muerte de Jovellanos.—Ejército de Galicia.—Combates de Fuente Guinaldo.—Coge D. Julian Sanchez al gobernador de Ciudad-Rodrigo.—D. Carlos España.—Crímenes

de Pedrezuela y otros, castigados por Castaños.—Sorpresa de Arroyomolinos de Montanez.—Andalucía.—Sitio de Tarifa.—Viaje de José á Paris.—Ojeada sobre el extranjero..... 382

LIBRO XI.—*Sumario*.—Las Córtes en Cádiz.—Memoria del ministro de Hacienda.—Idem del de la Guerra.—Reconocimiento de la deuda pública.—Otras medidas de las Córtes.—Abolicion de señoríos.—Discurso de García Herreros.—Ataques contra las Córtes.—Ofrecimientos ingleses sobre América.—Tratos con Rusia.—Constitucion de 1812.—Preámbulo ó discurso preliminar.—Título 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º y 10.—Entusiasmo público.—Nueva Regencia.—La infanta Carlota.—Torpeza de los liberales.—Asunto de Lardizabal.—Reglamento para la nueva Regencia y Consejo de Estado.—Jovellanos declarado benemérito de la patria..... 418

LIBRO XII.—*Sumario*.—Cataluña.—Aragon y Guadaluja. Traicion de Albuin.—Navarra.—Heroismo de Mina.—Provincias vascas.—Tremenda represalia de Merino.—Asalta Wellington á Ciudad-Rodrigo.—Galicia y Asturias.—Asalto de Badajoz. Infame conducta de los ingleses.—Andalucía.—Rusia.—Planes de los afrancesados. Masoneria.—Hambre en Madrid.—Batalla de Arapiles.—Sale José de Madrid y regresa luego.—Entran los aliados en Madrid.—Medidas que adoptaron.—Entra en Guadaluja el Empecinado.—Sale Wellington para Castilla y entra en Búrgos.—Su retirada á Portugal.—Le nombran las Córtes generalísimo de los ejércitos.—Andalucía.—Robos de Soult en Andalucía.—Accion primera de Castalla.—Deja de ser regente Enrique O Donnell.—Sucédele Villamil.—Expedicion anglo-siciliana.—Se apodera Druet del castillo de Chinchilla.—José en Madrid.—Tareas de las Córtes.—Prensa periódica.—Diccionarios manual y crítico-burlesco.—Se pide el restablecimiento de la Inquisicion.—Pretenden los inquisitoriales que se disuelvan las Córtes.—Otras medidas de las Córtes.—Fanatismo de las mismas.—Tratados con Rusia y Suecia.—Medidas contra los afrancesados.—Felicitation de la infanta Carlota.—Política inglesa respecto de nuestras colonias.—Wellington en Cádiz.—La Inquisicion reemplazada por tribunales de la fé.—Reforma de conventos.—Destitucion de la Regencia.—Estado de la Hacienda.—Oposicion facciosa de obispos y del nuncio.—Extrañamiento de éste.—Otras reformas de las Córtes.—Diputacion permanente.—Las Córtes acuerdan disolverse.—Vuelven á reunirse.—Fiebre amarilla.—Juicio sobre estas Córtes.—Campaña de Rusia..... 452

LIBRO XIII.—*Sumario*.—Comienzo de 1813.—Situacion de los ejércitos beligerantes.—Cataluña, primer ejército.—Valencia, segundo ejército.—Segunda accion de Castalla.—Norte de España.—Toma de Castro-Urdiales.—Más hazañas de Mina.—José abandona á Madrid.—Madrid libre.—Convoy de objetos robados que conduce Hugo.—Movimiento de los ejércitos aliados.—Batalla de Vitoria.

—Entra José en Francia.—El general Foy.—Ríndense los fuertes de Pasajes.—Los de Pancorbo.—Retirada de Clauzel.—Avanza Wellington.—Toma é incendio de San Sebastian.—Encuentros en los Pirineos.—Batalla de San Marcial.—Entra el ejército aliado en Francia.—Toma de Pamplona.—Aragon, Valencia y Cataluña.—Expedicion contra Tarragona.—Evacuacion de Valencia.—Idem de Zaragoza.—Retirada de Suchet.—Vuelan los franceses á Tarragona.—Combate de Ordal.—Suchet en Girona.—Las Córtes ordinarias.—Su eleccion é instalacion.—Su traslacion á Madrid..... 512

LIBRO XIV.—*Sumario*.—Napoleon despues de la catástrofe de Rusia.—Guerra de Alemania.—Avanza Wellington.—Se piensa en el restablecimiento de los Borbones.—Vuelven á España nuestras tropas.—Pasan el Rhin los aliados del N.—Maravilloso cruce del Adour por Wellington.—Batalla de Orthez.—Tratos de Napoleon con Fernando.—Tratado de Valencey.—Vileza de Fernando.—Rechazan la Regencia y las Córtes el tratado.—Planes de los reaccionarios —Reconocen el Austria y la Prusia nuestro gobierno.—Trabajos de las Córtes.—El fingido Audinot.—Juan Van-Halen.—Jaca y Santoña.—Sale Fernando de Valencey y pisa el territorio español.—Batalla de Tolosa.—Caída de Napoleon.—Otros acontecimientos.—Llega Fernando á Valencia.—Ultimos momentos de las Córtes.—Sale Fernando de Valencia.—Alboroto de la plebe madrileña.—Decreto de 4 de Mayo de 1814.—Entra Fernando en Madrid..... 543

LIBRO XV.—*Sumario*.—Lo que era Fernando.—Cuadro de la España por su alianza con Francia.—Primer ministerio.—Egoismo de Wellington.—Decreto contra los afrancesados.—Causa de los diputados.—Tiranía nunca vista.—Horrible autógrafo.—Condicion irritante de la tiranía.—Siguen los horrores.—Concesiones al bando apostólico.—Hipócrita circular sobre América.—Restablecimiento de la Inquisicion.—Los cortesanos.—Supuestas conspiraciones.—Farsas sobre reunir Córtes.—Principios del Congreso de Viena.—Renuncia de Carlos IV.—Conducta de Villavicencio.—Terror en todo el país.—Le aumenta en Andalucía Negrete.—Restablecimiento de los jesuitas.—Intenta Mina sublevarse.—Suplicio de Gorriz.—Vergonzosa caída de Macanáz.—Modificacion ministerial.—Suicidio de Amezaga.—Desmoralizacion é hipocresía de Fernando.—Reinado de los cien dias.—Ministerio de seguridad pública.—Supresion de la prensa periódica.—España en el Congreso de Viena.—La *Santa Alianza*.—Porlier: su suplicio.—Caída de Ballesteros, Echevarri y Ostolaza.—Vallejo condenado á presidio.—Conspiracion de Richard: su suplicio.—La revolucion en América.—Segundo casamiento de Fernando.—Garay.—Alevosía de Fernando para con varios ministros.—Lacy: su suplicio.—Infame conducta de Castaños.—Muerte de Antonio Pascual.—Elio en Valencia.—Conspiracion de Vidal.—Muerte de Carlos IV y María Luisa.—Estado de la Hacienda.—Mudanzas ministeriales.—Tercer casamiento de Fernando.....

do.—Medidas sobre la agricultura.—Canales de riego.—Peste.—Trabajos revolucionarios.—Alzamiento de las Cabezas de San Juan.—Levantamiento de la Coruña, Ferrol, Vigo y Zaragoza.—La Bisbal en Ocaña.—Situación de Fernando.—Decreto de 7 de Marzo de 1820.—¿Por qué nació raquítica la revolución?..... 576

LIBRO XVI.—*Sumario*.—La primera jura.—La revolución nace sin vida.—Medidas importantes.—Manifiesto del 10 de Marzo.—Conducta de Carlos de Borbon.—Movimientos en varias provincias.—Horrores en Cádiz.—Medidas á propuesta de la Junta.—Primer ministerio constitucional.—Actitud del ministerio.—Actitud de la Europa.—Milicia nacional.—Planes de los reaccionarios.—Sesión régia.—Jura Fernando ante las Cortés.—Efecto de la jura en la Asamblea.—Composición de ésta.—Primeros trabajos de las Cortés.—Caída de Giron.—Riego en Madrid.—Imprudente conducta suya.—Debates célebres.—Revolucion de Nápoles, Sicilia y Portugal.—Actitud del papado.—Leyes importantes.—Violencia que se hace á Fernando para que sancione una ley.—Decreto sobre los clubs.—Estado de la Hacienda.—Ciérrase la primer legislatura.—Intenta Fernando dar un golpe de Estado.—Cirilo Alameda.—Congresos de Troppau y Laybach.—Sociedad de los comuneros.—Turbulencias.—Ciérranse la Fontana de Oro y la Cruz de Malta.—Disolución de los guardias de corps.—Segunda legislatura.—Exoneración del ministerio.—Nuevo ministerio.—Ojeada sobre Europa.—Guerra civil.—Incendio de las fábricas de Alcoy.—Conspiración de Vinuesa, cura de Tamajón.—Ley de 17 de Abril.—Anarquía arriba y abajo.—Conducta ingrata de los afrancesados.—Muerte de Napoleón.—Fiebre amarilla.—Conducta vil de Copons.—Provocaciones de Fernando.—Aumentan la anarquía y la guerra civil.—Más anarquía.—Entereza de San Martín y de Morillo.—Cortés extraordinarias.—Rebelión de Cádiz y Sevilla.—Más alborotos.—Carácter comunista de los de Valencia.—Exoneración del ministerio.—Concluyen los alborotos de Andalucía.—Estado del país.—Los *anilleros*.—Últimos trabajos de las Cortés.—Ataque bárbaro á la inmunidad parlamentaria.—Ciérranse las Cortés.—América.—Ojeada sobre España..... 641

LIBRO XVII.—*Sumario*.—Nuevo Congreso.—Conducta del mismo.—Escena del sable de Riego.—Acuerdo sobre los mártires de las antiguas libertades.—Anarquía por doquiera.—Planes de Fernando.—Aumento de las facciones.—Continúan las Cortés sus tareas.—Manifestación en Aranjuez.—Sublevación de la ciudadela de Valencia.—Auméntase la guerra civil.—Ciérrase la legislatura.—Asesinato de Landaburu.—El 7 de Julio.—Ministerio San Miguel.—Suplicio de Elio.—Regencia de Urgel.—Carta de Fernando á Luis XVIII.—Osadía de las facciones.—Anarquía en Barcelona.—Exequias.—Fiesta cívica en el Prado.—Manifiesto de Fernando.—Cortés extraordinarias.—Triunfos sobre las facciones.—Expedición de Besieres... 714

LIBRO XVIII.—*Sumario*.—Congreso de Verona.—Notas diplomáticas.—Se da cuenta de éstas á las Cortés.—Retirada de los embajadores.—Mensajes.—Oficios de la Inglaterra.—Vil proceder de esta potencia.—Discurso de Luis XVIII.—Torpísima conducta del gobierno español y las Cortés.—Ciérranse las Cortés extraordinarias.—Caída y rehabilitación del ministerio.—Abrense las Cortés ordinarias.—Oposicion de Fernando á salir de Madrid.—Sale al fin para Sevilla.—Diversos planes absolutistas.—Prodigioso aumento de las facciones.—Llega Angulema á Bayona.—Entra en España.—Traicion de La Bisbal.—Capitulacion de Madrid.—Besieres derrotado en el Retiro.—Las Cortés en Sevilla.—Declaran la guerra á Francia.—Nuevo ministerio.—Otro manifesto de Fernando.—Entretenimiento de éste en Sevilla.—Inútiles providencias de las Cortés.—Crímenes de los realistas.—Nueva regencia y ministerio realistas.—Los grandes de España y los inquisitoriales.—Sesion de las Cortés de 11 de Junio.—Fernando declarado loco momentáneo.—Traslacion á Cádiz.—Vuelve Fernando á sus funciones.—Suicidio de Sanchez Salvador.—Ultimo ministerio constitucional.—Los jefes de los ejércitos, Villacampa, Zayas, Morillo, Ballesteros y Mina.—Proclama de la regencia de Madrid.—Comunismo y atrocidades de los apostólicos.—El obispo Cavia.—Represalias en la Coruña y otras partes.—Sale Angulema para el sitio de Cádiz.—Su humanitario decreto de Andalucía.—Sale Riego para Málaga.—Su prision.—Angulema delante de Cádiz.—Toma del caño del Trocadero.—Cortés extraordinarias.—Continúa el sitio.—Ultimos momentos de las Cortés.—Decreto de 30 de Setiembre al salir Fernando de Cádiz.—Decreto contrario de 1.º de Octubre en el Puerto.—Viaje de Fernando.—Suplicio de Riego.—Capitulacion de Barcelona y fin de la segunda época constitucional.—Portugal.....

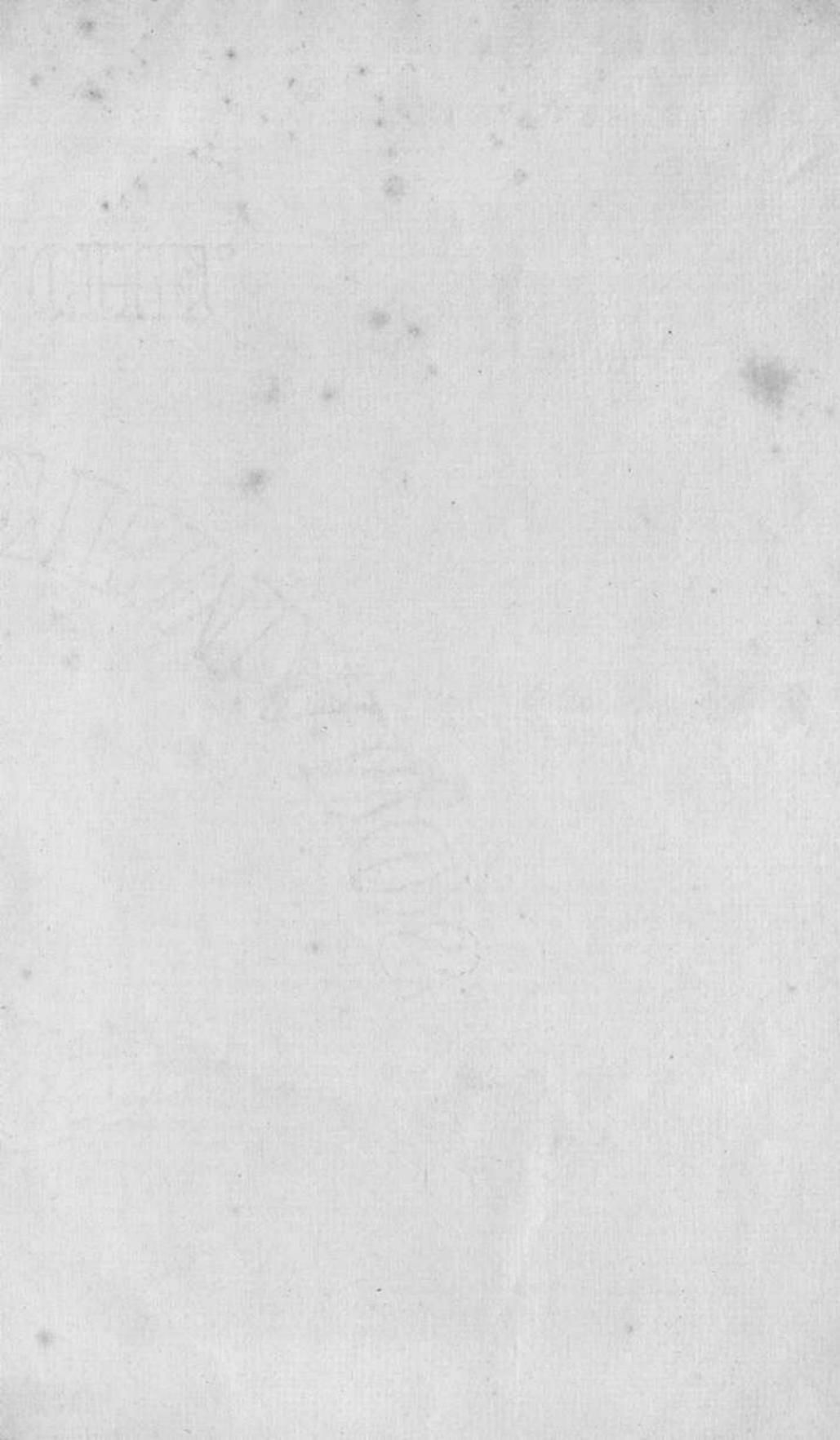
763

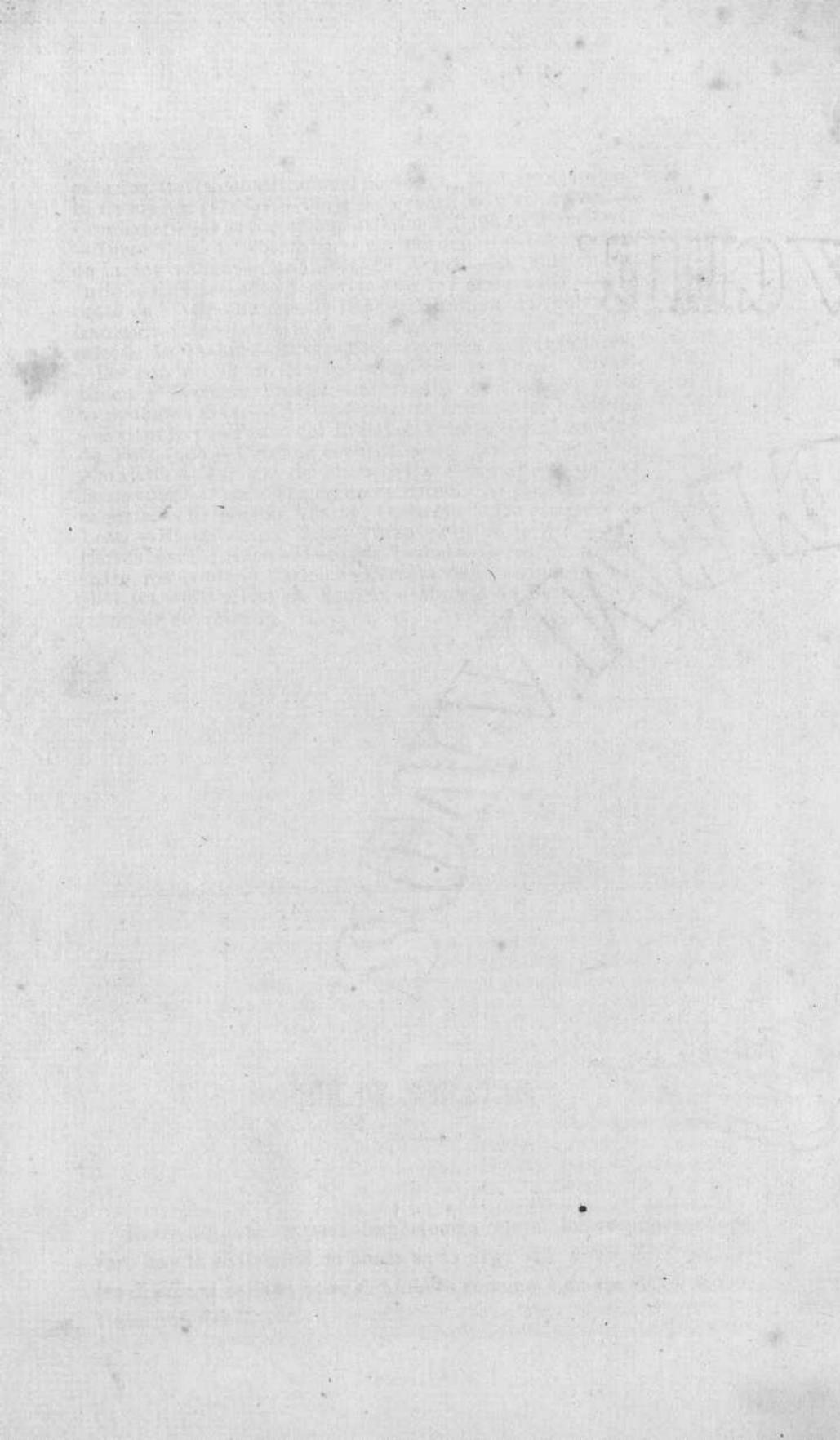
LIBRO XIX.—*Sumario*.—Llega Fernando á Madrid.—Destinos.—Las misiones y sus consecuencias.—La Junta de Estado.—Oficios de la Rusia de acuerdo con Francia.—Ministerio Casa-Irujo.—Situacion de Fernando por el nuevo ministerio.—Estado de la Hacienda.—Providencias atroces.—Asesinatos horribles.—Muerte de Casa-Irujo.—Calomarde.—Supresion de periódicos. Prohibicion de libros extranjeros.—Dualismo en la marcha política. La inquisicion en funciones.—Martirio de Ripoll.—Nombres de Calomarde.—Se dá más ensanche al juicio de purificaciones.—Sucesos de Portugal.—Amnistía menguada.—Más suplicios.—Espontaneamientos.—Conspiracion de Capapé.—Caída de Ofalia.—Levantamiento de Tarifa. Sus consecuencias.—Aymerich ministro.—Epoca del terror llamada de Chaperon.—La ocupacion francesa.—Decreto sobre ayuntamientos.—Caída de Aymerich.—Levantamiento de Besieres. Su suplicio.—Martirio del Empecinado.—Ojeada sobre el extranjero.—Caída de Zea Bermudez y elevacion de Infantado.—Desembarco y triste fin de los hermanos Bazan.—Inspeccion de voluntarios realistas.—Prohibicion de libros.—Acontecimientos en el

exterior. Carta constitucional portuguesa.—Levantamiento de los agraviados.—Viaje de Fernando y su esposa.—Combate naval de Navarino.—Cárlos Eⁿca en Barcelona.—Terremoto. 4.^o casamiento de Fernando.—Derogacion de la ley sálica.—Conquista de Argel.—Revolucion de Julio.—Desgraciadas tentativas de los emigrados.—Decreto de 1.^o de Octubre de 1830.—Conducta del gobierno francés.—Conservatorio de música. Tauromaquia.—Nacimiento de Isabel.—Desgraciada empresa de Manzanares.—Decreto de 19 de Marzo.—Suplicio de Torre, Miyar, Chica y Mariana Pineda.—Asesinato de Torrijos y 52 compañeros más.—Cristina procura atraerse el ejército.—Extranjero.—Pedro del Brasil en Oporto.—Enfermedad de Fernando.—Cristina encargada del poder ejecutivo. Amnistía.—Manejos de los carlistas.—Manifiesto de Zea Bermudez.—Anula Fernando su codicilo.—Conspiracion carlista.—El obispo Abarca. Desarme de los realistas de Leon.—El cabecilla Tey.—Torpe política de Zea.—Sale Cárlos para Lisboa.—Jura de Isabel.—Correspondencia entre Fernando y Cárlos.—Derrota de la escuadra miguelista.—El cólera en España.—Muerte de Fernando y juicio de su reinado.....

FÉ DE ERRATAS.

Entre algunas de poca importancia que el lector puede observar, hay la sustancial de poner en la pág. 714 *Libro XIII* por *Libro XVII*: el cajista puso el número romano I en vez del V á continuación del X.







HISTORIAS